

Commissioned by



ON
THE
MOVE

Time to Act

**La falta de conocimiento
en el sector cultural
crea barreras para los
artistas y los públicos con
discapacidad**

RESUMEN EJECUTIVO

Noviembre de 2021

**UN INFORME ELABORADO POR ON THE MOVE, POR
ENCARGO DEL BRITISH COUNCIL**



Co-funded by the
Creative Europe Programme
of the European Union



Time to Act es un encargo del British Council, en el marco de "Europe Beyond Access", el mayor proyecto de cooperación internacional en materia de artes y discapacidad en todo el mundo.

"Europe Beyond Access", que cuenta con cofinanciación del programa Europa Creativa de la Unión Europea, busca permitir a los artistas con discapacidad romper los "techos de cristal", o barreras invisibles, de los sectores del teatro y la danza contemporáneos.

Los socios principales del proyecto son el British Council, el Holland Dance Festival (Países Bajos), Kampnagel (Alemania), Onassis Stegi (Grecia), Oriente Occidente (Italia), Per.Art (Serbia), y Skånes Dansteater (Suecia).

El apoyo de la Comisión Europea para la elaboración de esta publicación no implica la aceptación de sus contenidos, que son responsabilidad exclusiva de sus autores. La Comisión no es responsable del uso que pueda hacerse de la información aquí difundida.

RESUMEN EJECUTIVO

Time to Act (“Es hora de actuar”) es el primer estudio transnacional que demuestra fehacientemente que los profesionales del ámbito de las artes escénicas carecen, en general, del conocimiento y la experiencia adecuados para poder garantizar a los artistas, profesionales de la cultura y públicos con discapacidad un acceso equitativo al sector cultural.¹

A partir de una encuesta abierta a gran escala, abarcando 42 países, una serie de entrevistas en profundidad y un análisis de los estudios, informes y guías existentes, *Time to Act* analiza las barreras que dificultan a los profesionales de la cultura conocer y poder programar creaciones hechas por artistas profesionales con discapacidad, identifica las necesidades existentes en cuanto a conocimiento y confianza, y se pregunta quién debería hacer más para asegurar un acceso equitativo. Por encargo del British Council, el informe ha sido elaborado por la red On The Move, que centra su trabajo en la movilidad cultural internacional, y ha recibido aportaciones de redes europeas especializadas, como Trans Europe Halles o IN SITU, así como de las personas participantes en las varias presentaciones públicas realizadas, como un webinar organizado por Acceso Cultura (Portugal) en junio de 2021, o un encuentro presencial en la Reunión Plenaria de la red IETM celebrada en Lyon (Francia) en octubre de 2021.

Una de las conclusiones más claras es que los profesionales de las artes escénicas necesitan conocer mejor las creaciones hechas por los artistas con discapacidad. Más de la mitad de las personas encuestadas calificaron su conocimiento actual de “malo” o “muy malo”. Uno de cada seis no había visto ninguna producción hecha por artistas con discapacidad en los dos años anteriores. Como era de esperar, la encuesta indica que uno de los principales obstáculos para apoyar y programar creaciones de artistas con discapacidad es la falta de conocimiento. El 48% de las personas encuestadas admite no tener mucha o ninguna confianza en que sus programaciones artísticas sean, en la actualidad, accesibles para los artistas con discapacidad.

1 En la versión española de este documento se utiliza la expresión “personas con discapacidad” para traducir la expresión “disabled people”, utilizada en la versión original en inglés. Esta opción es coherente con el marco internacional y con aportaciones de organismos como el Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad. (CERMI, ver http://www.autismo.org.es/sites/default/files/normas_de_estilo_del_cermi_estatal11.pdf). En cualquier caso, el equipo responsable de *Time to Act* reconoce la existencia de otras expresiones, como “diversidad funcional”.

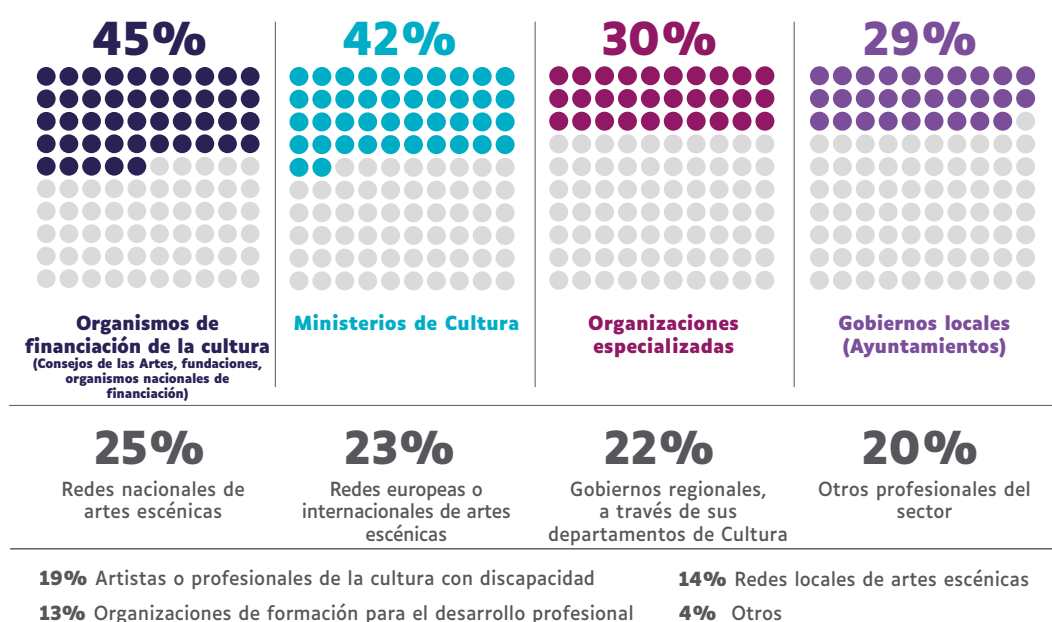
El informe demuestra que hay un mayor progreso en cuanto al acceso de los públicos con discapacidad, donde el porcentaje de personas que no tienen mucha o ninguna confianza en la accesibilidad de los programas artísticos baja al 39%. Sin embargo, continúa habiendo aspectos mejorables en relación con la oferta en este sentido, especialmente en lo que se refiere al acceso online. Solo el 19% de los equipamientos y festivales encuestados disponían de un sitio web accesible, y solo el 12% de un proceso accesible para la reserva de entradas. La investigación también detecta que, aunque muchas organizaciones culturales grandes declaren estar abiertas a todas las personas (al tener buenas conexiones con los sectores artísticos y poder identificar necesidades en cuanto al acceso), los artistas y compañías con discapacidad consideran a menudo que sus necesidades específicas no se comprenden bien.

En este contexto, ¿cómo mejorar los conocimientos y la capacitación? Ya existen numerosos informes, guías prácticas y otras herramientas que buscan orientar a los profesionales de la cultura a la hora de mejorar la accesibilidad. Sin embargo, a menudo tienen poca difusión, porque se centran en un solo país o solo están disponibles en un idioma. En ausencia de formas de orientación y formación más estructuradas, frecuentemente se recurre a los propios artistas con discapacidad en tanto que fuentes informales de asesoramiento, generalmente sin remuneración.

En conjunto, si el sector cultural quiere ofrecer igualdad de acceso, es imprescindible mejorar la orientación práctica y la comprensión de las necesidades existentes. Esta cuestión apareció de forma clara en las conversaciones con quienes participaron en la investigación de *Time to Act*, así como con quienes no participaron. Efectivamente: muchos profesionales contactados durante la elaboración del informe no se sentían suficientemente seguros para responder a cuestiones relativas a la discapacidad, indicando que carecían de conocimientos para poder dar opiniones bien fundadas, al mismo tiempo que insistían en la importancia de la investigación en sí y de la accesibilidad en general.

Al preguntar sobre las fuentes de información más útiles en materia de accesibilidad, en muy pocas ocasiones se mencionó a los organismos públicos, como por ejemplo los ministerios de cultura o los consejos nacionales de cultura, con la significativa excepción de los organismos públicos en el Reino Unido. En la encuesta de *Time to Act*, los mismos organismos de financiación admitieron también tener un conocimiento bajo de las creaciones hechas por artistas con discapacidad, y tenían poca confianza en el grado de accesibilidad de sus propios programas para los artistas con discapacidad. Esto contrasta marcadamente con el hecho de que los profesionales de la cultura esperan que los consejos nacionales de cultura y los ministerios de cultura tomen la iniciativa en cuanto a apoyo: el 44,5% de quienes respondieron a la encuesta identificaron a los organismos de financiación como uno de los agentes del sector que esperaban que se implicaran más en este sentido. El 42% también identificó a los ministerios de cultura en el mismo sentido.

¿Quién tiene mayor responsabilidad para ofrecer orientación, formación y recursos de buenas prácticas?



Este informe se ha elaborado durante la pandemia del COVID-19. Mientras que en los últimos 18 meses han aumentado el trabajo virtual y remoto, y se ha observado una transición hacia modelos digitales que pueden favorecer el acceso, las personas participantes en la investigación también expresaron la preocupación por el hecho de que los actuales riesgos para la salud puedan tener un impacto desproporcionado en las personas con discapacidad, las estrategias de inclusión queden aparcadas a causa de la reducción de recursos en los organismos de financiación, y las personas con discapacidad "vuelvan a desaparecer del espacio público".

Asegurar que esto no suceda debe ser una prioridad y una responsabilidad para el sector cultural en su conjunto. Consolidar los progresos hechos y seguir trabajando por un futuro con más igualdad implica abogar por mejoras en la financiación y la regulación, fomentar el intercambio de información a escala internacional, y situar la inclusión y la accesibilidad universales en el centro del trabajo de todas las organizaciones y equipamientos culturales. El sector cultural está listo para el cambio, y sabe que es necesario. Es hora de actuar.

Traducción: Jordi Baltà